

Un notebook no resuelve todo, pero puede cambiarlo todo

Hace más de 25 años, solo el 5% de los hogares tenía internet domiciliario, sencillamente un lujo, para algunas familias.

La mayoría de nosotros, solo podíamos acceder esporádicamente, pagando por una hora en un cibercafé, y sacar el máximo partido a cada clic. Así aprendimos.

Con Osvaldo compartíamos el teclado, turnándonos entre tareas escolares y foros como Maestros del Web o Cristalab, donde se explicaba paso a paso cómo hacer una página en HTML o armar una animación en Flash.

Aprendías solo, o no aprendías. Pero en cada intento ganabas algo: curiosidad, autonomía, perspectiva.

Y desde esta escasez surgieron excelentes programadores, emprendedores, profesionales.

Hoy, me impresiona ver que más de 100.000 estudiantes de 7° básico en escuelas públicas están recibiendo un notebook con un año completo de internet gracias a la Beca TIC de JUNAEB. Para muchos, es la primera vez que tienen una herramienta propia. Es la llave de acceso al conocimiento, al trabajo y a la movilidad económica.

Entonces, ¿cómo activamos ese potencial?

- Herramientas reales, sin romanticismo. (Scratch, Code.org, Khan Academy, ChatGPT).
- Proyectos con propósito, no tareas mecánicas
- Espacios para explorar
- Enseñar a madres y padres a usar las plataformas

En Lirmi lo hemos visto una y otra vez: Estudiantes que no destacan, brillan. Profesores agotados, se reactivan. Comunidades resignadas, se organizan. Ya se dio el primer paso: se entregó el hardware. Ahora nos toca convertir eso en oportunidad.



Emerson Marín, CEO y Cofundador de Lirmi